

F. BELTRÁN

LIBRERO-EDITOR

EL LIBRO

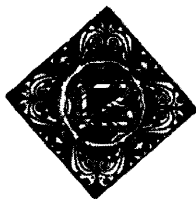
Y

LA IMPRENTA

CON MÁXIMAS, AFORISMOS, NOTICIAS
Y DISERTACIONES DE DIVERSOS
AUTORES ANTIGUOS Y MODERNOS

Y 148 VIÑETAS

AL SERVICIO DE LOS LIBROS.



FRANCISCO BELTRAN

LIBRERÍA ESPAÑOLA Y EXTRANJERA

PRÍNCIPE, 16.-MADRID



INDICE GENERAL

Páginas

Anteportada	3
Prólogo	5
Prefacio	9
Del autor	10
Portada	11
Propiedad	12
Beltrán .—EL LIBRO Y LA IMPRENTA . . .	13
MÁXIMAS, AFORISMOS, DISERTACIONES Y NOTICIAS	75
Viada y Lluch .— AFORISMOS RIMADOS	115
REFRANES	117
LIBRO, su nombre en diversos idiomas	120
H. Maxon .—CÓMO HABLA EL LIBRO AL LECTOR. .	121
Alcázar Anguita .—DECÁLOGO DEL LECTOR	123
LOS DIEZ MANDAMIENTOS DEL LIBRERO CHECOES- LOVACO	124
MANERA DE CONSERVAR LOS LIBROS.	126

	Páginas
F. de Quevedo.— SONETO	127
ORACIÓN DE UN BIBLIÓMANO	129
Arriaza.—IMPLORANDO A FAVOR DE LA REAL IMPRENTA LA PROTECCIÓN DE SUS MAJESTADES, QUE FUERON A VISITARLA EN 1818 (Estancias) . . .	131
Fernández de Moratín.—A MI LIBRO (Anacreóntica)	133
Meléndez Valdés.—A MIS LIBROS (Oda)	135
Quintana.—A LA INVENCION DE LA IMPRENTA . . .	139
Menéndez y Pelayo.—EPÍSTOLA A HORACIO	147
Suárez de Figueroa.—DE LOS LIBREROS	155
—DE LOS IMPRESORES.	161
—DE LOS LIBROS, SUS AUTORES Y MECENAS . .	169
Palomero.— LIBROS USADOS.	179
Gómez Carrillo.—EL AMOR DE LOS LIBROS.	183
Alfonso.—EL LIBRO	189
Almela y Vives.—UNA LETANÍA Y UNA GLOSA . . .	195
Barberá.—EL LIBRO, EMBAJADOR DE LA CULTURA	201
Capdevielle.—EL PLACER DE LA LECTURA	205
Castilla.—EL LIBRO EN LAS MANOS DE TODOS . . .	215
Cotarelo.—LIBREROS DE MADRID A FINES DEL SIGLO XVIII	217
López.—MI CANTO AL LIBRO BIENHECHOR.	221
Marquina.—LA MEDICINA MEJOR	227
Miquel y Planas.—SONETO	231
Montero Alonso.—LA VOZ DE LOS LIBROS	233
Mozas Mesa.—EL LIBRO, CAMARADA Y AMIGO BONDADOSO	237
Ortiz de Pinedo.—EL HERMANO LIBRO.	241
—EL VENENO LITERARIO	245

	<u>Páginas</u>
Ovejero.—EN VÍSPERAS DE LA FIESTA DEL LIBRO	249
Rahola.—UN LIBRO ES UN ALMA	263
—EL LIBRO CREADOR	277
Ramírez Angel.—¡DIOS SE LO PAGARÁ, SEÑORITA!	291
Répide.—EL LIBRO Y SU SEMANA	295
Riber “Roque Guinart”.—EL SANTO PATRÓN DE LOS BIBLIÓFILOS.	301
Rocamora.—EL LIBRO. DISCULPAS DEL DESAMOR	309
Romano.—LOS LIBROS.	313
Rubio y Lluch.—SONETO	319
Ruíz y Pablo.—SOBRE EL AMOR AL LIBRO	321
Soca.—EL CABALLERO DEL LIBRO EN LA MANO.	25
Somoza y Silva.—EL LIBRO ROTO.	329
Viada y Lluch.—EL AUTOR A SU LIBRO (Soneto).	335
Zaragüera.—CULTO Y SUPERSTICIÓN DEL LIBRO	337
Zozaya.—LOS LIBROS.	341
—DEFENSA DEL EDITOR	343
Robin Hood.—UNA CIUDAD DE IDEAS	349

BIBLIOTECA BIO-BIBLIOGRAFICA

Portada	357
ExLibris. F.B.	358
Reseña	359
Villa-Urrutia.—INTRODUCCIÓN	361
Beltrán.—NOTA DEL EDITOR	365
—LA BIBLIOGRAFÍA	371
Sáinz Rodríguez.—UNA PRECIOSA COLECCIÓN BIBLIOGRÁFICA	373

	<u>Páginas</u>
Gómez de Baquero.—UNA BIBLIOTECA BIBLIOGRÁFICA	379
Millares Carlo.—UN CATÁLOGO NOTABLE	383
Torre.—LA COLECCIÓN BELTRÁN Y LA BIBLIOTECA DE LA CIUDAD UNIVERSITARIA.	387
Torre Revello.—BIBLIOTECA BIO-BIBLIOGRÁFICA	393
Somoza Silva.—UN TESORO BIO-BIBLIOGRÁFICO CINCO MIL VOLÚMENES DE GRAN VALOR EN PELIGRO DE EMIGRAR AL EXTRANJERO	397
Almela y Vives.—UN LIBRO SOBRE LIBROS DE LIBROS	403
OTROS JUICIOS Y OPINIONES	407
ÍNDICE GENERAL	425

Liber, libri

El mundo fue el primer libro sin final.

Dos libros, entre otros libros, nos hablan de los libros, elogiosamente, claro está. De su razón de ser, de su historia (el primero, con cierta lógica, sólo de los libros manuscritos), de su importancia, de su naturaleza, de su constitución, en suma: de su vida como vehículo que encierra los otros mundos posibles del mundo. (Y de ahí la cita que encabeza estas líneas.) Me refiero al *Philobiblion* de Richard Aungerville, también conocido como Ricardo de Bury, escrito hacia 1344 y publicado en 1473, y el *Filobiblon. Amor al libro* de Jesús García Sánchez, publicado en 2010; sí, sé que en medio queda *The Battle of the Books*, traducido (habitualmente) como *La batalla entre libros antiguos y modernos* de Jonathan Swift, aparecido en 1704. Quienes no hayan leído estas dos obras clásicas sobre la materia, pueden acogerse a la graciosa edición que preparó Jaime Uyá Morera a comienzos de los años setenta [Barcelona: Podium, 1971], el texto de Bury en páginas 17-100, y del autor de Gulliver en páginas 103-137; la poética antología de *Chus Visor* está disponible en el número 700 de su celebrada Colección Visor de Poesía [Madrid: Visor Libros, 2010]. Para algún exigente no quiero olvidar (tampoco) el ilustrativo compendio de José María Martín de Retana, *Librorum Liber o Elogio del Libro* [Bilbao: La Gran Enciclopedia Vasca, 1985] y valga recordar que la obra lleva el subtítulo de: “Orlada con millares de preciosos exlibris de los cinco continentes”. A este abreviado cargamento editorial es de ley añadir el que el lector se va a encontrar encerrado en el lomo de este libro que ahora tiene en sus manos: *El libro y la imprenta* de Francisco Beltrán.

Francisco Beltrán, *Paco Beltrán*, para sus compadres de tareas bibliográfico/editoriales, fue una de las figuras más relevantes del negocio del libro en la España de los años veinte y treinta del siglo pasado. Empezó como empleado en Fernando Fé desde 1889 y en 1910 tomó en traspaso la Librería de los Hijos de León Pablo Villaverde y se establece en la calle del Príncipe, nº 16, ya como Librería Beltrán; editor de multitud de “obras españolas y extranjeras”, como le gustaba dominar su fondo; perteneciente a numerosas asociaciones que sentaron las bases del entramado legal del universo del libro en estos años (Dependientes de Librería en el Extranjero, Fiesta del Libro, Agrupación de Editores, etc.; suficiente información de este contexto se encuentra en los estudios de Jean-François Botrel, *La diffusion du livre en Espagne (1868-1914)* [Madrid: Casa de Velázquez, 1988]; Jesús Antonio Martínez Martín, ed., *Historia de la edición en España (1836-1936)* [Madrid: Marcial Pons, 2001] y Ana Martínez Rus, *La política del libro durante la Segunda República. Socialización de la lectura* [Gijón: Trea, 2003] y en ellos, respectivamente, p. 85, pp. 254-246, y diferentes pp., se habla de nuestro autor); pero fue, ante todo, un enamorado irredento del objeto libro en sí mismo y de sus contenidos. En 1927 publicó una obra (todavía memorable: su *Biblioteca bio-bibliográfica* [Madrid: Librería Española y Extranjera, 1927], cuyo largo subtítulo puede ver el lector en este mismo libro, pues a ella dedica más de cincuenta páginas del mismo, y según Antonio Palau fue “adquirida por el Ayuntamiento de Madrid al precio de 150.000 pts.” [Antonio Palau y Dulcet, *Manual del librero hispanoamericano*, Barcelona/Oxford: Antonio Palau Dulcet/The Dolphin Book, 1949², II, en nº 26655]. Dos años después aparece su no menos famoso: *Índice bibliográfico de la Librería Española y Extranjera Francisco Beltrán* [Madrid:

Librería Española y Extranjera, 1927], “ilustrado con notas, noticias, máximas, aforismo, etc., y adornado de viñetas”, que, como el propio autor recuerda, se acompaña de “475 grabados”. Nunca mejor dicho, ambas fueron las dos niñas de sus ojos bibliográficos.

Su incesante actividad bibliográfica y libresca mereció el elogio de los más importantes colegas coetáneos. Gabriel Molina Navarro, fundador de la famosa Librería Molina, le recuerda en su conocida recopilación *1874-1924. Libreros y editores de Madrid durante cincuenta años* [Madrid: Librería Gabriel Molina, 1924, p. 18], al igual que Francisco Vindel, primero en su renombrada conferencia *Los bibliófilos y sus bibliotecas desde la introducción de la imprenta en España hasta nuestros días* [Madrid: Imprenta Góngora, 1934 = Madrid: Libris, 1992, p. 61], y más tarde en *Mis memorias bibliográficas (1922-1960)*, donde le recuerda como “honra de la librería española” [Madrid: Asociación Bibliográfica Hispánica, 1993, pp. 119-120]; Pedro Vindel [= Paul Cid Noé] en su *Historia de una librería (1865-1921)* [Madrid: Talleres Góngora, 1945, p. 211] y Julián Barbazán en sus *Recuerdos de un librero anticuario madrileño (1897-1969)* [Madrid: Sucesores de J. Sánchez Ocaña y Cía., 1970, p. 13].

La obra que ahora nos interesa, *El libro y la imprenta*, apareció en 1931, y se trata de una abultada antología de textos poéticos y narrativos de todas las épocas que reflexionan, describen o argumentan sobre la significación y la historia del libro a modo de un manual de citas, pensamientos y confesiones sobre el icono máximo de la cultura occidental. Para un hombre que vivió siempre entre ellos era una consecuencia natural de su vocación libresca. Tuvo que tener presente otra curiosa recopilación aparecida pocos años antes: *Del amor al libro. Aforismos rimados* de Luis Carlos Viada y Lluch [Barcelona: Casa Miquel-Rius, 1927],

autor que acoge en su selección, y que tal vez le animó a ampliar las máximas del catalán.

No es fácil recopilar tantos textos monotemáticos como hizo Beltrán, la mayoría de una consecuente modernidad, y el esfuerzo de tantas lecturas se lo regaló al lector de su libro en un inolvidable *copyright*, que le pido al lector retenga en su memoria como declaración de principios bibliográficos. Editó 2.060 ejemplares en dos formatos, “DOS MIL” en 8º, y “SESENTA” en 4º; a pesar de esta generosa tirada, escasean los ejemplares originales y es pieza rara y buscada por los amantes de los libros; valga recordar lo que el propio autor cuenta a Antonio Palau en una carta de comienzos de 1932, transcrita por su destinatario en sus *Memorias* [Antonio Palau y Dulcet, *Memorias de un librero catalán 1867-1935*, Barcelona: Librería Catalonia, 1935, p. 526]: “En cuanto a la tirada no la considero excesiva, porque he regalado una enormidad de ejemplares y aun he de regalar muchos más, porque mi propósito de ahora y de siempre es difundir el amor al libro, y creo que éste ayudará bien a mis propósitos. Por esto lo prodigo tanto, y como no es cosa de regalárselo a todo el mundo, sino que hay que hacerlo con acierto, he puesto un precio muy moderado a los ejemplares corrientes, pues cualquier libro de estas proporciones cuesta hoy unas 10 pesetas, y yo solamente le he puesto 6”. Hace no mucho se editó un facsímil de batalla del formato menor [Valladolid: MAXTOR, 2009]; por ello, en esta ocasión hemos querido componer de nuevo entero el libro, en tipografía Ibarra como homenaje hispano a su autor y en el formato cuarto de la tirada especial original. La obra se lo merece de sobra y esperamos que con esta nueva edición sus lectores de ahora disfruten de todos los saberes sobre el libro en ella encerrados.

Marcelo Grota

Cuando autores y editores al encargar sus trabajos nos recuerdan insistentemente poner en las páginas de crédito el copyright y negar los derechos de reproducción, nos encontramos con esta obra de abundante recopilación de textos sobre el libro y la imprenta, en la cual el editor Francisco Beltrán, no se reserva el derecho de propiedad.

El libro y la imprenta llega a mis manos 70 años después de publicarse, apenas comenzado el siglo XX; una vez disfrutado, hago el propósito de reeditarlo y por fin una década después, sale a la calle.

Aunque no reúne criterios uniformes, posiblemente por ser recopilaciones de distintos libros, al componerlo de nuevo se ha respetado su tratamiento tipográfico, pero aumentando el cuerpo para una mejor comprensión lectora y cambiando la tipografía por una Ibarra, digitalizada por José María Ribagorda, como homenaje a la única tipografía de la que hay constancia de ser un trabajo íntegro español, diseñada por Francisco Javier de Santiago Palomares (calígrafo español) y grabada por Jerónimo Antonio Gil (abridor de punzones) y seleccionada para el Quijote de Joaquín Ibarra de 1780.

Las ilustraciones de viñetas y frisos se reprodujeron de un ejemplar de la edición noble, perfectamente conservado, respetando los márgenes más generosos de esta, cedido amablemente por Rafael Berrocal.

J. M. Martín